



ADÓRO TE DEVÓTE

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 2- Nº 18 - Abril de 2007

**¡QUE NOCHE TAN DICHOSA
EN QUE SE UNE EL CIELO CON LA TIERRA,
LO HUMANO Y LO DIVINO!**



Iniciar el mes celebrando la fiesta de la Pascua, es sin duda alguna el mejor umbral que puede reglarnos el señor para que comencemos estos días de cincuenta pascual celebrando y meditando en el más grande de los misterios celebrados por nosotros los cristianos con es el de la Victoriosa Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

La noche de la pascua, es la noche de los cristianos, es la noche donde los cristianos dejamos las vestiduras de duelo, y somos revestidos por el traje blanco de la pureza de la nueva vida en Cristo, donde ya no hay lugar para la tristeza y el desconsuelo. Es esa bendita noche la que ilumina todas las noches del año, ese instante de gracia en el que Cristo de modo misterioso, pero real, actualiza en nosotros sus discípulos, su triunfo sobre el pecado y la muerte, noche que como canta el hermoso Pregón Pascual, es dichosa, bendita en entre las otras por que ella sola ha conocido la hora en el que Jesús ascendió victorioso del sepulcro, librando consigo a nuestros antiguos padres. Noche en verdad dichosa por que nos salva y nos libera de la oscuridad del mal.

Si embargo. esta fiesta de alegría y de gozo esta todavía reducida para unos pocos en este mundo, en muchos de nuestros países, nuestras sociedades nuestros sitios de trabajos la celebración de la Pascua no ha tenido el eco que cualquier cristiano podría esperar; y no sólo eso, los males que afectan la vida de tantos inocentes en este mundo, el hambre, la sequía, la guerra, el terrorismo o inclusive el falso relativismo de la fe hace que millones de hombres y mujeres en este mundo no se alegren por estas festividades de pascua.

Hoy más que nunca el mundo grita y anhela por esta buena noticia pascual, actualmente es necesario que cada uno de nosotros se haga portavoz de la victoria de Cristo Resucitado, Hoy Cristo de nuevo nos encuentra en el jardín de la fe y nos habla como a las mujeres que le buscaban entre los muertos y nos invita a “No tener miedo”, nos envía a “anunciar” a todos los hermanos de esta generación y de este siglo, que se acerquen a él, fuente única de la verdadera alegría de la verdadera paz. (cfr. Mt 28, 8-15).

El Papa Benedicto XVI ya lo decía en su mensaje pascual durante la bendición Urbi et Orbi, desde la plaza de San Pedro:

“...”Sus heridas os han curado” (1 P 2,24), éste es el anuncio que Pedro dirigió a los primeros convertidos. Aquellas llagas, que en un primer momento fueron un obstáculo a la fe para Tomás, porque eran signos del aparente fracaso de Jesús; aquellas mismas llagas se han vuelto, en el encuentro con el Resucitado, pruebas de un amor victorioso. Estas llagas que Cristo ha contraído por nuestro amor nos ayudan a entender quién es Dios y a repetir también: “Señor mío y Dios mío”. Sólo un Dios que nos ama hasta cargar con nuestras heridas y nuestro dolor, sobre todo el dolor inocente, es digno de fe. ...



ADÓRO TE DEVÓTE

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 2- Nº 18 - Abril de 2007

...Queridos hermanos y hermanas: a través de las llagas de Cristo resucitado podemos ver con ojos de esperanza estos males que afligen a la humanidad. En efecto, resucitando, el Señor no ha quitado el sufrimiento y el mal del mundo, pero los ha vencido en la raíz con la superabundancia de su gracia. A la prepotencia del Mal ha opuesto la omnipotencia de su Amor. Como vía para la paz y la alegría nos ha dejado el Amor que no teme a la Muerte...” (Mensaje del santo Padre Benedicto XVI, en la Domenica di Pascua 2007).

Cantemos jubiloso hermanos en medio de esta generación sufriente con las palabras del Pregón: ¡Que noche tan dichosa en que se une el cielo con la tierra, lo humano y lo divino!, ¡Que tiempo tan glorioso, este de Pascua en el que nos reconcilia Jesús con tu Padre Dios! ¡Tiempo de gracia, de salvación, en el que sanas nuestras heridas y nos levantas de nuestro error! ¡Que noche, y que días tan dichosos en donde se unen el cielo y la Tierra, lo humano y lo divino! ¡Noche de eternidad más clara que el día! Noche que vio surgir del Sepulcro a Cristo Resucitado de la Muerte.

Amén, Aleluya.

VERBUM DOMINE

Del Evangelio Según San Juan 20, 19-31

Al anoecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: - «Paz a vosotros.» Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: - «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. » Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: - «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.» Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: - «Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: - «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.» A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: - «Paz a vosotros.» Luego dijo a Tomás: - «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.» Contestó Tomás: - «¡Señor mío y Dios mío!» Jesús le dijo: - «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.» Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.





ADÓRO TE DEVÓTE

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 2- N° 18 - Abril de 2007

VOX SUMMUS PONTIFEX

En el día de Pascua la Iglesia nos anuncia: Jesucristo ha realizado por nosotros este viaje a través del universo. En la Carta a los Efesios leemos que Él había bajado a lo profundo de la tierra y que Aquél que bajó es el mismo que subió por encima de los cielos para llenar el universo (cf. 4, 9s). Así se ha hecho realidad la visión del Salmo. En la oscuridad impenetrable de la muerte Él entró como luz; la noche se hizo luminosa como el día, y las tinieblas se volvieron luz. Por esto la Iglesia puede considerar justamente la palabra de agradecimiento y confianza como palabra del Resucitado dirigida al Padre: "Sí, he hecho el viaje hasta lo más profundo de la tierra, hasta el abismo de la muerte y he llevado la luz; y ahora he resucitado y estoy agarrado para siempre de tus manos". Pero estas palabras del Resucitado al Padre se han convertido también en las palabras que el Señor nos dirige: "He resucitado y ahora estoy siempre contigo", dice a cada uno de nosotros. Mi mano te sostiene. Dondequiera que tú caigas, caerás en mis manos. Estoy presente incluso a las puertas de la muerte. Donde nadie ya no puede acompañarte y donde tú no puedes llevar nada, allí te espero yo y para ti transformo las tinieblas en luz.



Estas palabras del Salmo, leídas como coloquio del Resucitado con nosotros, son al mismo tiempo una explicación de lo que sucede en el Bautismo. En efecto, el Bautismo es más que un baño o una purificación. Es más que la entrada en una comunidad. Es un nuevo nacimiento. Un nuevo inicio de la vida. El fragmento de la Carta a los Romanos, que hemos escuchado ahora, dice con palabras misteriosas que en el Bautismo hemos sido como "incorporados" en la muerte de Cristo. En el Bautismo nos entregamos a Cristo; Él nos toma consigo, para que ya no vivamos para nosotros mismos, sino gracias a Él, con Él y en Él; para que vivamos con Él y así para los demás. En el Bautismo nos abandonamos nosotros mismos, depositamos nuestra vida en sus manos, de modo que podamos decir con san Pablo: "Vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí".

Si nos entregamos de este modo, aceptando una especie de muerte de nuestro yo, entonces eso significa también que el confín entre muerte y vida se hace permeable. Tanto antes como después de la muerte estamos con Cristo y por esto, desde aquel momento en adelante, la muerte ya no es un verdadero confín. Pablo nos lo dice de un modo muy claro en su Carta a los Filipenses: "Para mí la vida es Cristo. Si puedo estar junto a Él (es decir, si muero) es una ganancia. Pero si quedo en esta vida, todavía puedo llevar fruto. Así me encuentro en este dilema: partir - es decir, ser ejecutado - y estar con Cristo, sería lo mejor; pero, quedarme en esta vida es más necesario para vosotros" (cf. 1,21ss). A un lado y otro del confín de



"adoro te devôte, latens deitas, te qui his formis vere látitas: tibi sur cor meum totum súbicít, qui te contémpans totum déficit"

ADÓRO TE DEVÓTE

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 2- N° 18 - Abril de 2007

la muerte él está con Cristo; ya no hay una verdadera diferencia. Pero sí, es verdad: "Sobre los hombros y de frente tú me llevas. Siempre estoy en tus manos". A los Romanos escribió Pablo: "Ninguno... vive para sí mismo y ninguno muere por sí mismo... Si vivimos, ... si morimos,... somos del Señor" (14,7s). (De la Homilía del, Papa Benedicto XVI, en la Noche de la Pascua 2007).

○ SALUTARIS

La Homilía sobre la Pascua de Melitón de Sardes es un texto catequético y exegético, poético y académico a la vez, sobre la Pascua. Su lectura nos permite remontarnos a la teología pascual de los cuartodecimanos, basada sobre un comentario sapiencial de Ex 12 aplicado al misterio de Cristo en su pasión gloriosa. Consta de un Exordio, de una primera parte sobre la Pascua judía como figura de la realidad que está por venir, de una segunda parte sobre la Pascua cristiana cumplida en el verdadero Cordero que es Cristo y en su pasión; termina con un Epílogo muy hermoso del que transcribimos este texto:

"Soy Yo, en efecto vuestra remisión;
soy yo, la Pascua de la salvación;
yo el cordero inmolado por vosotros,
yo vuestro rescate,
yo vuestra vida,
yo vuestra luz,
yo vuestra salvación,
yo vuestra resurrección,
yo vuestro rey...
El es el Alfa y el Omega
El es el principio y el fin.
El es el Cristo. El es el rey. El es Jesús,
el caudillo, el Señor,
aquel que ha resucitado de entre los muertos
aquel que está sentado a la derecha del Padre...."

AUDITUS.

Hemos comenzado la transmisión de nuestro programa de radial por Internet "Buena Nueva" a través del portal de los Franciscanos de María, en su Emisora "Radio Franciscanos de María" Un programa con noticias, comentarios, espiritualidad y diversos temas pastorales. Invitamos a todos los hermanos a que nos escuchen:
Los días Lunes y Miércoles: 11:15 am. (Hora de Venezuela)
Los días Jueves y Sábados: 8:15 am. (Hora de Venezuela)

Sitio Web de los Franciscanos de María: <http://www.frmaria.org/>
Para más información visita: <http://www.jesus-sacramentado.org/BuenaNueva>